

El potencial cultural y económico del español aplicado a las Humanidades y Ciencias Sociales Digitales.

Nuevo reto del CIESE-Fundación Comillas

Celestina Losada Varea

(Directora Académica del CIESE- Fundación Comillas)

El informe presentado por la Fundación Telefónica el pasado mes de febrero resaltaba que el español es hoy la segunda lengua más hablada del mundo, después del chino mandarín, con 550 millones de personas. Una lengua viva que cuenta con el respaldo de la RAE y otras 21 Academias en todo el mundo y que tiene, en sí misma, un enorme potencial que no solo puede medirse en términos culturales, ya importantes de por sí, sino también por la enorme capacidad económica que tiene en un mundo global y cada vez más interconectado, en el que, después del inglés, el español es la segunda lengua más usada en Internet.

Estamos ante una realidad cambiante en la que se están transformando muchos de los valores y parámetros que no hace tanto se consideraban inamovibles. Diversos estudios resaltan que una gran parte de las profesiones de los años venideros todavía no son conocidas, pero que estarán en el entorno de las tecnologías digitales y en las que la gestión cultural y la construcción de valor en torno a idiomas de tanta extensión como el español –entendiendo éste como un motor que va más allá de la mera comunicación y se adentra en sus potencialidades simbólicas y su capacidad cultural de generar y difundir contenidos culturales en unos entornos diferentes a los del mundo que hemos conocido– hace necesario repensar algunas de las rutinas formativas que todavía forman parte de nuestra realidad académica.

Esta conciencia de que estamos ante nuevos retos de gran calado para los que es necesario desarrollar instrumentos diferentes, está en el ambiente. No es casual que a la vicepresidencia de la Unión Europea en Mercado Único Digital dirigida por Andrus Ansip le corresponda una Secretaria de Estado en el Gobierno de España para la Sociedad de la Información y la Agenda Digital, dirigida por un cántabro, José María Lasalle.

Nuestra experiencia profesional en el ámbito del Patrimonio Cultural ha sido testigo de la creciente e irreversible importancia de la digitalidad en los ámbitos de la cultura. Conscientes de la importancia que la formación en Humanidades y Ciencias Sociales Digitales tiene para alumnos en cultura hispánica que deberán integrarse en un mercado global en los años venideros, el CIESE-Comillas trabaja para la implantación de un Máster en Industrias Culturales Digitales que cuenta ya con la posibilidad de prácticas en varias empresas españolas del sector. Las industrias culturales requieren de personas con habilidades en las nuevas herramientas conceptuales y tecnológicas y a esas necesidades darán respuesta proyectos como el del CIESE-Comillas, mediante una formación universitaria innovadora y de calidad, única en España.

El interés mostrado en nuestro proyecto docente por diversos organismos, entidades culturales y empresas es un fiable indicador del momento de cambio en el que nos encontramos. Lideramos un proyecto que ha sido entusiasta desde que explicamos

los objetivos de un Máster que será pionero en este país y en un contexto en el que la formación en Humanidades y Ciencias Sociales Digitales está alcanzando su madurez, cómo lo prueban los proyectos que se presentaron el pasado 14 de marzo en una jornada organizada por la Biblioteca Nacional sobre Humanidades Digitales a la que asistimos. Todos cuantos allí estuvimos resaltamos la necesidad de que la Cultura entienda la importancia del mundo global y digital que forma parte de nuestro ecosistema actual y asuma que es del todo necesario formar a expertos en Humanidades y Ciencias Sociales que puedan desenvolverse profesionalmente en ese nuevo escenario que ha venido para quedarse, transformando paulatinamente nuestras prácticas analógicas, cada vez más obsoletas e insuficientes para dar respuesta a las necesidades actuales.

Hemos sido invitados el próximo otoño 2017 a la segunda edición en la Biblioteca Nacional a contar nuestro proyecto y experiencias en este campo, porque en Cantabria existen antecedentes que han marcado los primeros pasos de lo que en los años venideros será una práctica formativa común en el espacio universitario europeo. Creo que uno de los mejores servicios que desde el CIESE-Comillas podemos hacer a Cantabria, a nuestra lengua y a nuestra cultura es caminar junto a empresas e instituciones dispuestas a dar respuesta a necesidades actuales en un proyecto serio, cómo es el que se imparte en Comillas, que no está ni desenfocado ni muerto –como algunas visiones poco acertadas y creo que no malintencionadas, intentan propagar– sino que, por el contrario, está al servicio de una región que tiene un enorme potencial de futuro y en la que la formación universitaria de alta calidad tiene que ser, sin ninguna duda, una de sus señas de identidad. El Máster en Industrias Culturales Digitales que acabamos de implantar en nuestro centro universitario se incardina en estos principios, los que miran hacia el futuro.